

Comentario Económico del día

Director: Sergio Clavijo
Con la colaboración de
Carlos I. Rojas y Raúl Ávila

Septiembre 13 de 2010

Capacidad Instalada de la industria colombiana ¿Cómo está su utilización?

Los datos más recientes de la industria manufacturera en Colombia ratifican su rápida recuperación. Según los datos de la Muestra Mensual Manufacturera (MMM), la producción estaba creciendo al 5.8% en el año corrido a junio. La Utilización de la Capacidad Instalada (UCI) de la industria (como un todo), también ha mejorado, pero a un menor ritmo. El último dato disponible de Fedesarrollo (a mayo) la ubica en un 66.9%, mostrando una leve recuperación respecto al mínimo histórico reciente (65.2%) observado en febrero de 2009, pero todavía inferior a su promedio histórico de 71.1% (ver gráfico adjunto). Según la medición de la ANDI, la UCI fue de 76.5% en junio de 2010, muy cerca de su promedio histórico de 76% ¿Por qué las diferencias en el ritmo de recuperación?

Para entender este fenómeno, vale la pena recordar que la industria colombiana hizo importantes inversiones en capacidad instalada desde 2003 hasta 2008, aumentando nuevas líneas de producción. Los industriales aprovecharon: 1) los bajos aranceles de importación; 2) una marcada apreciación del peso; 3) la amplia gama de alivios tributarios por reinversión de utilidades en maquinaria-equipos; y 4) la necesidad de las firmas colombianas de competir en el exterior. En los últimos años (2006-2008) la Inversión Extranjera Directa (IED) industrial fue de US\$4.417 millones. Así, se generó en la industria colombiana una mayor capacidad instalada, lo cual impidió un recalentamiento cuando la demanda logró su pico en el 2007.

Sin embargo, la desaceleración mundial de finales de 2008 y 2009 generó una disminución de la demanda interna que se tradujo en menores ventas industriales, las cuales se contrajeron -6.9% en seis meses a junio de 2009. Muy rápidamente, la producción reaccionó, dejando capacidad instalada ociosa. Ante este exceso, los industriales colombianos decidieron eliminar líneas de producción obsoletas, haciendo, “a la fuerza”, una transformación productiva. Así, al prescindir de capacidad, se produjeron algunos rebotes en el indicador de UCI, como los observados en noviembre de 2008 y 2009.

La recuperación del indicador de UCI de los últimos meses, sin embargo, se puede explicar por un fenómeno de demanda. Las ventas industriales se han recuperando, creciendo 4.4% en lo corrido del año

Continúa

Director: Sergio Clavijo
Con la colaboración de
Carlos I. Rojas y Raúl Ávila

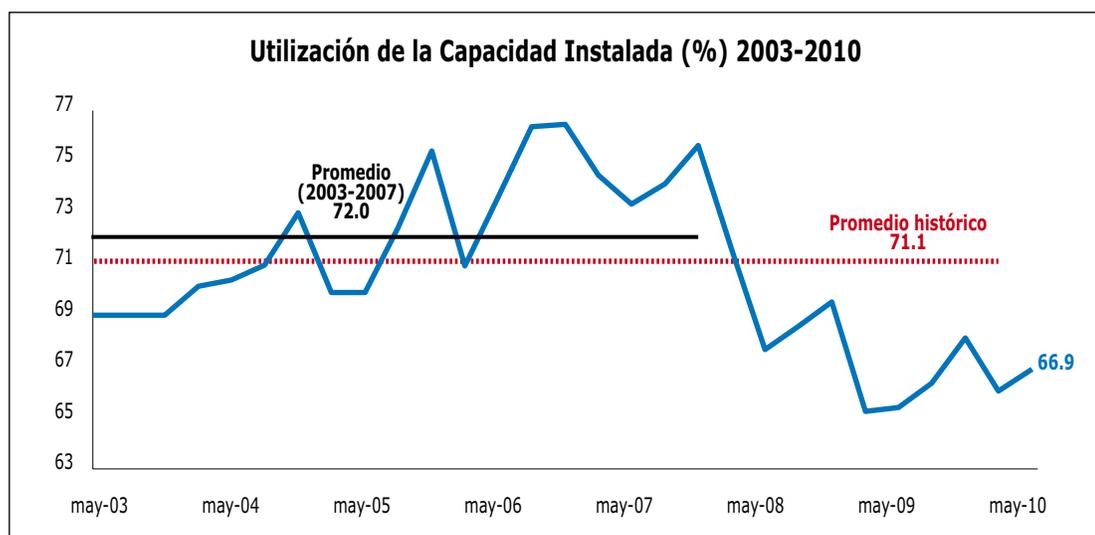
a junio de 2010, al tiempo que las encuestas empresariales de la Andi, Fedesarrollo, y la Gran Encuesta Pyme (GEP) de Anif señalan una recuperación en los pedidos y disminución en los niveles de existencias.

La lectura de abril de 2010 de la GEP mostró una recuperación marcada en materia de ventas y pedidos. Más aún, el optimismo de los industriales es desbordante: los resultados de la encuesta de la Andi muestran que en junio de 2010 el 60.4% de los empresarios considera la situación de su empresa como buena y el 43.1% cree que la situación va a mejorar en el inmediato futuro. Aún así, la demanda está aún lejos de copar la capacidad de las plantas industriales.

La inversión, por su parte, creció 8% en el primer trimestre del año, recuperando parcialmente la dinámica perdida en los últimos años. Si bien el grueso de dicha expansión se debe a las obras de infraestructura, es de suponer que una mayor inversión industrial ha logrado mantener el crecimiento de la capacidad instalada.

Sin embargo, creemos que el efecto más importante viene de la productividad ganada en los últimos años, por la eliminación de líneas de producción menos eficientes. Así, el rezago en la reacción del indicador de la UCI frente al incremento en ventas se debe principalmente a esa transformación productiva que tuvieron los industriales en los últimos años.

La reciente crisis económica fue una excelente oportunidad para que los industriales colombianos hicieran una transformación productiva, eliminando líneas de producción obsoletas e ineficientes. La inversión en maquinaria realizada antes de la crisis permitió que, ante reducciones en la demanda, los industriales optaran por producir menos con maquinaria más eficiente. Así, la recuperación reciente de la demanda ha podido ser atendida sin que se incremente de manera importante la utilización de la capacidad instalada. Este nuevo fenómeno debe ser tenido en cuenta por las autoridades económicas para evaluar la relación de la capacidad potencial de la producción con la llamada “brecha del producto” en los próximos años.



Fuente: Fedesarrollo.